

Informe de respuestas del proceso de consulta virtual sobre:

“Alianza Público-Privada para el Desarrollo”

Enero 2014

I.- Datos de la Consulta

Fecha de inicio	11 de noviembre de 2013
Fecha de cierre	10 de diciembre de 2013
Número de total de visitas	14
Número de respuestas	1

II.- Respuestas de la ciudadanía a la pregunta:

¿Son las APPD una alternativa viable en Cooperación Internacional?

Respuesta N° 1

En un país en que las empresas tratan de blanquear su imagen frente a la ciudadanía, pero la realidad de la calidad del empleo es cuestionada por los abusos a los que se somete a los trabajadores diariamente, no resulta una alternativa que se pueda catalogar de viable, excepto si se piensa en aquellas empresas B que tienen en su ADN un componente de sostenibilidad.

La principal amenaza de este trabajo asociado público - privado es la baja credibilidad de los empresarios chilenos hoy. La Polar y otros casos, demuestran que la ética empresarial está por el suelo y en esas condiciones no resultan ser buenos socios en un mundo como el de la cooperación internacional al desarrollo, debido a la natural contradicción entre los fines de lucro y la creación de valor público.

En especial, cuando se escucha en el Foro AGCI SOFOFA que existe experiencia en esta línea de acción, cuando les ofrecen "asesoría pagada" a los dominicanos sobre negociaciones comerciales que han logrado los empresarios. Este tipo de declaraciones da cuenta de la confusión en torno a lo que significa cooperar al desarrollo, homologando las consultorías en el exterior con este otro tipo de cooperación.

Alemania tiene amplia experiencia en este tipo de asociaciones desde hace una década, pero la sociedad alemana funciona en un esquema de responsabilidad compartida que está lejos de la realidad chilena, por lo que las APPD no parecen ser una alternativa viable a no ser que el país se transforme en una sociedad más justa y equitativa, tal como lo plantean Eduardo Engel o Juan Somavía, o la Fundación SOL.

Mientras no madure la institucionalidad y se transforme la cooperación internacional que Chile ofrece en una asignación estable y garantizada de recursos fiscales más allá del Programa Anual, veo difícil ampliar hacia el sector privado este tipo de esquema, con la salvedad del componente de la sociedad civil, que en algunos casos, ha demostrado una buena complementación de la acción estatal, aunque debiera haber un aprendizaje y retroalimentación más explícita, no sólo en cuestiones financieras sino que en conceptualizaciones y diseño de estrategias que podrían potenciar esta alianza.